

Mariano Medina Isabel

Toledo (Las Ventas con Peña Aguilera) 1922 - Madrid 1994

Es el hombre del tiempo por antonomasia, el primero y más popular de la historia de TVE, donde estuvo por espacio de 29 años demostrando día a día una gran capacidad de comunicación, con la rigurosidad que le confería su sólida formación científica. Sus conocimientos teóricos, prácticos, su vertiente didáctica y no ser meteorólogo vocacional, influyó en muchas generaciones de meteorólogos, tanto aficionados como profesionales. Esta influencia puede resumirse en dos publicaciones. "El tiempo es noticia", escrito en el año 1964 y reeditado más adelante como "Iniciación a la Meteorología", con 8 ediciones, es el libro más divulgador. Con dibujos de Manuel Summers, las borrascas, anticiclones, frentes y el resto de fenómenos se entienden de manera sencilla y llana, introduciendo los conceptos básicos de la meteorología sin emplear fórmulas matemáticas. "Meteorología básica sinóptica" (1974) ha sido referencia obligada para los profesionales, no en vano es el resultado de sus apuntes de clase a diversas promociones de meteorólogos del INM.

Cursa estudios en Toledo y se licencia en ciencias Físico-Químicas en la Universidad Central de Madrid, en 1943. Ingresa por oposición en el cuerpo de Meteorólogos Facultativos en diciembre de 1945. Su primer destino fue el aeropuerto de San Pablo (Sevilla) y a partir de 1949 es destinado a la Oficina meteorológica del aeropuerto de Barajas.

La década de los 50 y principios de los 60 son de plena formación científica, acumulando conocimientos e iniciándose en el conocimiento de la atmósfera, en un tiempo de profundos cambios tecnológicos; hacia 1950 en Barajas, la información era todavía recibida por radiotelegrafía Morse; a mediados de la década van apareciendo los famosos teletipos y los radio-faxes (todavía en uso hoy en día en muchos aeropuertos españoles, sobretodo en los de segunda fila); a final de la década aparecen las primeras imágenes "borrosas" del satélite polar Tiros. En aquella época, Medina y los suyos disponían de mapas de superficie y de altura confeccionados con los datos de la escasa red aerológica y algún AIREP. Poca cosa para hacer predicciones, aparte de los mapas previstos a 24 horas, emitidos en Morse por la emisora inglesa GFA. Corría el año 1950.

En cuanto a los conocimientos de la época, el tema de la corriente en chorro sólo aparecía en las revistas especializadas y también aparece la primera referencia a la "gota fría" a cargo del meteorólogo Pedro Rodríguez Franco. En aquellos años, todo esto recibiría un gran impulso por parte de la aviación comercial.

En 1957 Medina es reclamado por Radio Madrid (cadena SER) para hacer los pronósticos en el emblemático programa "Cabalgata Fin de Semana". De la misma época son sus primeros pronósticos en la prensa escrita. También TVE solicita los servicios del meteorólogo Pío Pita, jefe de la sección de Predicción, pero éste declina el ofrecimiento y se lo traslada a Medina, que posteriormente será conocido por el "Hombre del Tiempo", nombre que registra.

A partir de los años 60 comienza un período de grandes inquietudes científicas, que ya no abandonará a lo largo de su vida. No se conforma con la popularidad televisiva y

sigue velando por profundizar sus conocimientos. Acude a las clases del profesor Morán y toma apuntes que conserva celosamente. Presenta su tesis doctoral: "La correlación entrópica y su aplicación al fenómeno físico" (1966), dirigida por Manuel Castans. Asume la dirección de la sección de Meteorología Marítima, gracias a lo cual viaja a Inglaterra con el fin de hacer operativo un sistema de confección de mapas de oleaje y de temperaturas del agua del mar puntero en Europa, siendo el cuarto país en disponer de esa metodología. Crea la "Revista de Meteorología marítima".

La década de los 70 es la más fecunda en la vida de Mariano Medina. Es nombrado por concurso de méritos jefe del Centro de Análisis y Predicción, lugar que ocupará entre 1971 y 1978. Implanta la confección diaria de los pronósticos a 3 días vista y un sistema de apoyo a las bases aéreas y aeródromos deportivos. Es profesor indiscutible de Meteorología sinóptica y dinámica, formando a muchísimas generaciones de meteorólogos, aparte de impartir clases de doctorado en la Universidad Complutense de Madrid. Publica "Meteorología teórica" (1972), "La atmósfera y sus fenómenos" (Barcelona, 1972), "La mar y el tiempo" (Barcelona, 1974) y "Meteorología básica Sinóptica" (Paraninfo, 1974); algunos de estos libros con gran tirada en Sudamérica.

A partir de los años 80 se dedica básicamente a tres temas. El primero es el de las perturbaciones con doble núcleo de acción; en el Congreso de Meteorología mediterránea organizado por la AME (1980), presenta su teoría que aplicará en algunos casos a los ciclones tropicales y a situaciones violentas del Mediterráneo.

El segundo tema es el que va a desarrollar en el ambicioso libro "Teoría de la Predicción meteorológica" (1984), sobre la teoría del desarrollo de los sistemas de presión. Es probablemente su mejor obra, utilizando para ello los apuntes de los cursos de Morán. Y finalmente, uno de sus temas preferidos fue el de la aplicación de la ecuación de la vorticidad a la predicción del tiempo, materia a la que dedicó su último libro.

Entre esta publicación y la anterior, se sitúa el periodo negro de su vida o "año negro" como decía el propio Medina para referirse al año 1985, año en el que se va a ver bruscamente apartado y de manera definitiva de las pantallas de TVE, pasando a la vez a una excedencia voluntaria del INM situación que no había solicitado; a finales de aquel año reingresó en el INM y fue recolocado en una Dirección de Programa.

En su último libro "La predicción del tiempo basada en la teoría de la vorticidad" (1988), plantea la discusión de los tres términos de la ecuación: la simple advección de vorticidad, una función de la advección de espesores de la capa situada por debajo del nivel de divergencia nula, y un tercer término que es función de la estabilidad hidrostática y que sólo se tiene en cuenta en casos de extrema inestabilidad, como por ejemplo con ciclones tropicales y nunca por encima de 35 ° Norte.

Mariano Medina va a hacer bandera de este tercer término, ya que creyó encontrar en él la explicación de muchos fenómenos violentos del Mediterráneo. Lo había calculado manualmente muchas veces y fue tanto el interés mostrado, que recibió el apelativo de "Mariano, el tercer término". Con la llegada del Mcidas, se van a poner de moda otras formulaciones, quedando arrinconado ese "tercer término", de momento.

Sus trabajos aparecen en multitud de revistas, cerca de 50. En la actualidad, su nombre aparece repetidas veces en la bibliografía no hispánica.

© joan@arus.cat

FUENTE: “Qui fou? Mariano Medina Isabel”. Revista Penell nº 25 (Primavera de 2008); pp. 34.